

Ramón Molina de Dios –*El salario como indicador: consumo, niveles de vida y desequilibrios en el mercado de trabajo. Mallorca, 1860-1936*– presenta un Índice de Precios de Consumo elaborado con criterios estadísticos homologables, demostrando la relación entre la evolución de los salarios reales y la composición de las partidas de consumo y la inducción de cambios en las relaciones laborales y en los procesos productivos. Ensayo metodológico sobre salarios reales, pautas y ciclos de consumo –distinguiendo entre la ciudad y el campo–, mercado de trabajo y desarrollo industrial.

Pedro M^a Egea Bruno
Universidad de Murcia

RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel (dir.) y MARTÍNEZ CARRIÓN, José Miguel (coord.): *Atlas histórico ilustrado de la Región de Murcia y su antiguo Reino*. Murcia. Fundación Séneca – Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia. 2006, 372 pp.

Durante el año 1997, la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia encomendó al profesor de Historia Medieval de la Universidad de Murcia, Miguel Rodríguez Llopis, la realización de un *Atlas* que sirviera como texto divulgativo de la evolución histórica de la mencionada región, ante la escasez de este tipo de materiales didácticos. Esta labor se acompañaba de otra no menos importante, la de editar una serie de monografías regionales que dicho profesor coordinó, y que han venido siendo publicadas por la Editora Regional Murciana, cuya colección inauguró el propio autor con su *Historia de la Región de Murcia*. Todo ello respondía a la necesidad de crear «identidad regional» y divulgar el conocimiento del pasado y presente de esta región.

Tras la triste desaparición del reconocido medievalista albaceteño a mediados del 2002, la Fundación Séneca (Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia), responsable entonces del proyecto, encargó su edición final al catedrático de Historia Económica de la misma Universidad, José Miguel Martínez Carrión, que en calidad de coordinador, lo revisó y amplió considerablemente, incorporando un fuerte aparato gráfico, de ahí su carácter «ilustrado». Gracias a su trabajo, y al de los colaboradores, hoy podemos contar con una nueva gran obra de divulgación sobre la Historia de la Región de Murcia, que a la postre se ha convertido en un merecido homenaje, uno más, a Miguel Rodríguez Llopis y su destacada trayectoria investigadora y divulgadora dentro del conocimiento histórico de su región de adopción.

El objetivo principal de este *Atlas Histórico de la Región de Murcia* es ofrecer una visión global de la evolución histórica del territorio que se integra en la actual Región de Murcia, o que lo hizo en algún momento dentro de su antiguo reino, y de los diferentes

pueblos y culturas que se han ido asentando en él. Es decir, estamos ante una importante obra de divulgación histórica, que ayudará a que la sociedad murciana adquiera un mayor grado de madurez mediante el conocimiento de su pasado, a la vez que refuerza los lazos de identidad común en una región tradicionalmente desestructurada geográfica, territorial, social y culturalmente. Todo ello sin olvidar que este libro mejorará en gran medida los procesos de enseñanza de la historia regional murciana, ya que constituye un importante recurso didáctico de gran utilidad para docentes y alumnos.

El primer aspecto que debe ser destacado del *Atlas* es el planteamiento inicial a la hora de tratar la Historia de la Región de Murcia por parte de los autores. Se ha pretendido ir de lo particular a lo global, insertando la evolución histórica de esta pequeña comunidad autónoma dentro del contexto general español, evitando así caer en excesivos localismos que no ayudan a comprender adecuadamente los procesos históricos tratados.

La obra se divide en siete bloques temáticos y 125 capítulos, donde se desgana pormenorizadamente la evolución histórica de la Región desde los diferentes puntos de vista institucional, político, demográfico, económico, social o cultural, constituyendo un excelente enfoque multidisciplinar que ayudará al lector a captar la complejidad de unos procesos históricos que han sido tratados mediante un estilo divulgativo, pero con gran rigor al mismo tiempo. Tras una breve pero aclaradora exposición del coordinador de la obra, donde nos muestra la finalidad de la misma, su estructura, los medios para su realización y el largo proceso de publicación experimentado, el texto trata cada uno de los momentos históricos que esta zona del Sureste español ha vivido a lo largo de su devenir histórico, desde la llegada de los primeros hombres del paleolítico hasta la reciente actualidad.

En el primer bloque se aborda la necesaria introducción geográfica del territorio murciano, con el fin de que el lector conozca las características físicas y climáticas de la región tratada. Este aspecto es muy importante, ya que antes de entrar en la evolución histórica de los pueblos que habitan un territorio, es necesario conocer cuales son sus características esenciales, que marcarán la instalación y el desarrollo posterior del ser humano en una determinada zona. Por ello, quizás se debería haber dedicado un espacio mayor a este aspecto, abordando un poco más ampliamente el contexto físico o las condiciones climáticas. Aunque es de agradecer que un apartado esté dedicado a los recursos hídricos, en una zona donde este tema constituye uno de los principales temas de debate, así como otro dedicado a la evolución de la región histórica murciana, haciendo comprender los cambiantes límites territoriales que Murcia ha tenido desde su fundación en el siglo XIII.

Los bloques segundo y tercero se centran en los antecedentes más remotos de esta región, tales como la Prehistoria y la Protohistoria, para a continuación pasar al periodo de la Antigüedad, con la colonización de cartagineses, romanos, visigodos y bizantinos. El cuarto bloque se centra íntegramente en la dominación islámica de Murcia, para pasar a una amplia quinta sección que abarca un extensísimo periodo comprendido entre el siglo XIII y el XVIII, tratando temáticamente diferentes aspectos de interés. El sexto

bloque está dedicado monográficamente al Obispado de Cartagena, para a continuación llegar hasta la última de las parcelas temáticas, centradas en la época más reciente de la historia regional de los siglos XIX, XX y comienzos del XXI.

A la hora de emprender la dificultosa tarea de realizar obras históricas de divulgación, los investigadores y divulgadores deben enfrentarse a la disyuntiva de optar por una estructuración temática o cronológica, teniendo ambas sus ventajas y sus inconvenientes. La segunda puede crear graves dificultades de comprensión al lector, ya que el tratamiento cronológico de la Historia hace que se puede caer en el error de considerar que hubo grandes rupturas en el paso de una época a otra. Esta división cronológica es una simplificación, un esquema que nos ayuda a entender la evolución humana, por lo que sin duda es necesaria para la comprensión de las diferentes etapas de este camino, especialmente en obras de divulgación no dedicadas a especialistas.

El *Atlas* se organiza en líneas generales de forma cronológica, con los ya mencionados siete grandes bloques temáticos que estructuran la información de forma evolutiva, aunque en el interior de éstos aparecen numerosos capítulos que tratan diferentes aspectos de manera temática, como la organización territorial, cuestiones demográficas, económicas, sociales, etc. Esta es una excelente solución a la disyuntiva entre organización cronológica y temática, que resuelve muy bien el problema de la organización de la información.

En definitiva, una obra con unos contenidos muy bien organizados, aunque quizás un poco desequilibrada desde el punto de vista estructural, tratándose un tanto escasamente los periodos previos al siglo XIII, momento de la formación del Reino de Murcia, antecedente más directo de la actual comunidad autónoma. Este último dato no es óbice para que estas etapas previas se aborden más someramente, ya que los diferentes procesos históricos responden a un movimiento continuo de formación, a pesar de que se puedan producir rupturas que nos puedan parecer claves. Otro tema estructural un tanto discutible es el referente al bloque temático V, donde un poco acertado título nos invita a: «La Época Feudal. El Reino de Murcia (ss. XIII-XVIII)», lo que puede incitar al lector a considerar que la época feudal permaneció en Murcia hasta el siglo XVIII, lo que sin duda no es correcto. Quizás ese bloque debería haberse dividido en dos, tratando el primero la época feudal y el segundo el Antiguo Régimen.

Para llevar a cabo toda esta ambiciosa tarea, se han empleado gran cantidad de recursos, dando a la obra un carácter gráfico e ilustrado. Mapas, planos, figuras, cuadros, estadísticas, gráficas, cronologías y un amplio cuerpo fotográfico con más de mil imágenes, todos ellos de excelente calidad y muy cuidados, confieren un potente valor añadido a la obra. Estos recursos acompañan a un texto confeccionado por reconocidos investigadores dentro de cada uno de los diferentes momentos de la historia regional murciana. Unos autores que no son demasiados, adquiriendo las ventajas de crear un equipo interdisciplinar pero sin sufrir las consecuencias de la participación de demasiadas personas, que al final hacen que las obras parezcan un tanto desestructuradas.

En definitiva, una obra de divulgación histórica muy importante para la Región de Murcia, con una edición muy cuidada, que esconde años de intenso trabajo por parte de

los autores y colaboradores, como lo muestra el amplísimo apartado de agradecimientos, tanto a instituciones como a particulares, y los recursos bibliográficos utilizados para la elaboración de los textos.

Francisco José Medina Albaladejo
Universidad de Murcia

DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luís: *Cartas Josefinas: Epistolario de José Bonaparte al conde de Cabarrús (1808-1810)*, Sevilla. Edit. Falcata. Estudios históricos. 2003, 308 páginas.

No abundan las biografías históricas de los monarcas españoles del siglo XIX y, por el contrario, existen algunas más o menos noveladas que incluyen muchas noticias falsas y, sobre todo, adolecen de falta de análisis y explicación. Sobre José I, específicamente, es mucho lo que queda todavía por saber. Existen excelentes estudios globales de su reinado, entre los que destacan los clásicos de Miguel Artola, *Historia de España* (vol. XXVI) y de Juan Mercader, *José Bonaparte, rey de España. Historia externa del reinado y José Bonaparte, rey de España. Estructura del Estado español bonapartista*. Sin embargo, no disponemos de biografías actualizadas del monarca, de modo que todavía hay que recurrir a las que se publicaron a finales de los sesenta del siglo pasado, como la de Claude Martin, *José Napoleón I, «rey intruso» de España*, o la de Owen Connelly, *The Gentle Bonaparte. A Biography of Joseph, Napoleon's elder brother*. La biografía más reciente de Rafael Abella, *José Bonaparte*, tiene fundamentalmente un carácter divulgativo, a pesar de su incuestionable valor.

Aunque el libro de Díaz Torrejón no es una biografía de José I en un sentido estricto, hallamos valiosos apuntes concernientes al análisis de su imagen y de la percepción que de él tuvieron los españoles de su época, lo cual es sin duda, uno de los aspectos más controvertidos a la par que atractivos de su reinado. Entre las escasas referencias publicadas sobre el tema destacan, además del trabajo de Díaz Torrejón, los estudios de Angels Santa, *La guerra de la Independencia y la imagen napoleónica*, o de Antonio Moliner Prada, *La conflictividad social en la Guerra de la Independencia*.

La obra se encuentra estructurada en tres grandes apartados. En el primero de ellos, Díaz Torrejón analiza el reinado de José I, la figura de éste y la del conde de Cabarrús. Como la mayor parte de los estudiosos de esta época, Díaz recurre a las famosas abdicaciones de Bayona como punto inicial del polémico reinado que, por imposición de Napoleón, recayó sobre el primogénito de los Bonaparte. El inicial éxito imperial derivado del inmediato abandono del trono por parte de los Borbones parecía augurar rápidos beneficios para el todopoderoso emperador. No obstante, la invasión francesa exacerbó de inmediato los ánimos de un pueblo tan complaciente con las imposiciones despóticas